

**Entrevistadores: Sofía Ímber; Carlos Rangel**  
**Entrevistado: Luis Alberto Machado, dirigente de Copei**  
**Programa: Lo de hoy**  
**Canal: Radio Caracas Televisión**  
**Fecha: 01-07-1978**

SI: Cuando estábamos en los comentarios preliminares, Carlos dijo que no se debe hablar de los 100 días de Carlos Andrés Pérez, sino de los 107 días, porque los discursos más importantes los había dicho en San Felipe, para la mediana y pequeña industria, y en San Cristóbal, para Fedecámaras, -explicó Sofía-. En el discurso de San Felipe, que me pareció también a mí muy interesante, hay una frase que yo tomé exactamente: "No es que vamos de prisa, lo que ocurre es que el país estaba acostumbrado, se estaba acostumbrando a una quietud insoportable". ¿Qué significa eso Luis Alberto?

LAM: Yo no creo que el país haya estado nunca en una quietud. Creo que Venezuela ha sido siempre un país muy dinámico; y creo que si algo tuvimos en el gobierno anterior fue la misma acción, optimismo, proyección de Venezuela hacia delante, -afirmó Machado-. En cuanto a los 100 días, yo no creo que el gobierno haya tenido éxito o haya fracasado porque simplemente no ha tenido tiempo para una cosa ni otra, y creo que es exagerada cualquier afirmación que se haga en cualquiera de estos dos sentidos. Ahora, el gobierno ha hecho muchas cosas de impacto, ciertamente es impacto publicitario, de impacto público; ha hecho muchas cosas que pueden tener un buen sentido y un buen resultado futuro, pero también han quedado unas grandes inquietudes, ha quedado mucha desconfianza, ha quedado mucha inseguridad. Esta es una realidad, y yo por eso creo que inclusive la popularidad del gobierno ya pasó su mejor momento; creo que en este momento la popularidad es mucho menor que lo que era hace un mes o un poco más.

CR: Yo creo que tú podrías admitir, y sin duda lo hará porque Luis Alberto es un hombre eminentemente sensato, que entre las muchísimas cosas que ha hecho el gobierno, esa lluvia de decretos de que ustedes han hablado, la Ley de Medidas Especiales, con las medidas especiales en materias especiales que van, sin duda alguna, a repercutir en lo económico. Hay cosas buenas, cosas que hay que esperar juicio para ver cómo van a funcionar, y cosas malas. ¿Cómo dividirías tú en esas tres gavetas las medidas del gobierno?

LAM: Yo creo que todo depende de cómo se oriente el gobierno y de cómo realice las cosas que él mismo ha iniciado. Pero es que, al fin y al cabo, las medidas extraordinarias son porque se le han concedido unos poderes extraordinarios al Presidente; pero todo depende de cómo él los aplique, y eso, justamente, lo tenemos que ver en el transcurso del tiempo. Pero no hay duda de una cosa: que las expectativas que ha creado este gobierno en el país son demasiado grandes, y que nunca la realidad va a igualar esas expectativas; y eso necesariamente va a traer consigo una gran desilusión por parte de mucha gente. Inclusive, ya tenemos el caso de que nosotros, evidentemente, entregamos un país próspero, un país en paz, un país en desarrollo económico cierto; ya se empiezan a ver desajustes económicos muy grandes, ya hay problemas de liquidez bancaria, hay problemas de divisas, hay un montón de circunstancias difíciles que depende de cómo nos rodean las reservas...

SI: Ustedes dejaron un país subsidiado, y además creo que el Dr. Caldera lo ha dicho en una reunión que tuvo en el Hotel Ávila con altos dirigentes entre los cuales estabas tú que eres un hombre que sabe mucho; él dijo exactamente eso, porque a mí me gusta repetir las palabras exactamente como las dicen las personas, -rebatía Sofía-. Dice el Dr. Caldera que él defendió a los consumidores pero no quiso acorrallar a los productores. ¿Qué significa eso?

LAM: Mira, nosotros..., en primer lugar quiero decirte que nosotros no entregamos un país subsidiado, nosotros entregamos un país próspero, con una renta petrolera fabulosa, y consideramos que era lógico, legítimo y razonable que parte de esa renta petrolera se utilizara en mantener los precios bajos.

SI: Tú que eres economista, ¿a ti te parece lógico, correcto desde el punto de vista absolutamente de venezolano, el tener demagógicamente subsidiado a un país con el dinero que nos va a entrar y no sincerar los precios?

LAM: Pero, perdóname, no es una cuestión demagógica, es que evidentemente nosotros no podemos pretender que solamente el precio del petróleo subiera y que no subiera ningún otro artículo que nosotros importáramos del exterior; por tanto consideramos que era perfectamente legítimo que se utilizara parte de ese dinero en mantener los precios bajos. ¡Esto no es demagogia ni mucho menos! Y es algo que lo hacen muchísimos países, porque, por ejemplo, la agricultura en Estados Unidos, que es la agricultura más productiva del mundo, está subsidiada desde hace 40 años con subsidios extraordinarios; y los subsidios, cuando hay dinero para hacerlo, son absolutamente imprescindibles en muchos casos, porque nosotros creemos que teníamos que establecer unos subsidios mientras la producción del país pudiera generar riqueza por sí misma que pudiera igualar la demanda que se tenía que desarrollar por la gran riqueza que teníamos.

CR: El defecto de esa política que fue, por cierto, no la política del gobierno de Copei, sino la política de todos los gobiernos anteriores, es una política que todos los gobiernos venezolanos han venido arrastrando desde hace muchos años.

LAM: Hay diferencias...

CR: Es que la estructura de precios de Venezuela cada vez estaba más divorciada de la estructura de precios del mundo, cosa que hubiera tenido consecuencias catastróficas a la postre, -interrumpió Carlos-. Al principio del programa dijimos que seguramente Perón ha muerto; Perón es un gobernante que fue popular en su primera etapa y que conservó esa popularidad después, de tal manera que pudo regresar; porque dilapidó la riqueza que Argentina había acumulado durante la Guerra Mundial, justamente en subsidiar el (palabra ininteligible)... Los problemas económicos son fáciles de recordar, y los argentinos lo que siempre han recordado es que cuando Perón gobernaba se vivía mejor; y en Argentina cuando hace sol dicen que es "un día peronista". El mayor riesgo que corría Venezuela en esta coyuntura es que llegara al gobierno un demagogo que se dedicara a usar el dinero adicional que nos ingresa por los más altos precios del petróleo, para mantener indefinidamente estos subsidios, mejor dicho, no indefinidamente, sino hasta el día en que esa fuente de ingresos se agotara, cuando entonces el país hubiera tenido un colapso súbito. Yo creo que si este gobierno hubiera hecho otra cosa, si no tan solo subir los salarios y luego permitir que los precios venezolanos suban y se acerquen un poco a la estructura mundial, ya sería un gran logro.

LAM: Mira, Carlos, en primer lugar te quiero decir que este gobierno ha mantenido muchos de los subsidios que nosotros establecimos, y algunos de ellos posiblemente no los podrá eliminar.

CR: Claro, porque cambiar eso de golpe tampoco es aconsejable.

LAM: Pero es que tú lo planteas en términos que parecieran dar a entender como si nosotros hubiéramos dilapidado el dinero de esos subsidios, como si ese dinero se hubiera ido.

CR: No; es que el riesgo que corríamos de aquí en adelante era que se agravara esa manera de gobernar y de mantener los precios artificialmente bajos. Lo que este gobierno ha hecho es dar medios de pago a los consumidores y permitir, parcialmente porque los precios no se pueden cambiar de golpe, que estos precios nuestros se acerquen a la estructura mundial de precios.

LAM: Pero nosotros sin afectar fundamentalmente el presupuesto y dejando Bs. 50 mil millones de sobra, nosotros mantuvimos el costo de la vida bajo, y nosotros mantuvimos al país en una prosperidad económica muy grande, y ciertamente el país estaba en bonanza y había optimismo en todos los sectores, eso es una realidad, y se presentaban las perspectivas del país como extraordinarias. Yo inclusive me hago el cargo de que estábamos en un avión con una tripulación, y todos los pasajeros estaban felices, unos viendo el paisaje, otros oyendo un radio, otros viendo una película, otros comiendo, otros bebiendo, pero todos los pasajeros estaban en perfecta tranquilidad. ¡Cambió la tripulación!

SI: ¿Por qué si estaban tan contentos, no se volvieron a montar en ese avión sino que cambiaron de línea?

LAM: Espérate, es que cuando se cambió de línea, entonces inmediatamente aparece allí un anuncio que dice: no fumar, apriétense los cinturones. Y los pasajeros empiezan a preguntarse entonces, qué es lo que está pasando, qué es lo que está sucediendo; y es una inquietud, y ciertamente los pasajeros están hoy asustados.

SI: Yo, que le tengo miedo a los aviones, te voy a decir que lo que más me da seguridad en los aviones y en el piloto, y lo digo con toda sinceridad porque le tengo miedo a los aviones, es cuando me dicen ciérrense los cinturones, me dan una explicación y me dicen que vamos a pasar, quizás, unas pequeñas nubes, pero que después vamos a tener el sol más brillante aún.

LAM: Pero es que no vamos a eso, porque, fíjate, la fuga de divisas que ha habido en Venezuela, ¿a qué se debe? Simplemente a que... (el entrevistado es interrumpido por comentario de Sofía), hace diez años hubo otras, pero nosotros tuvimos un ingreso de divisas extraordinario, y durante nuestro tiempo no hubo ninguna. ¿Qué es lo que pasa?, que para justificar unas medidas extraordinarias, se le dijo al país que había una crisis muy grande, y mucha gente lo creyó, que había una crisis muy grande y empezaron a sacar dinero, y en Venezuela no hay ninguna razón para que tengamos ninguna preocupación, en Venezuela tenemos un país muy grande y que puede ser muy próspero.

SI: Muy grande y sin control de natalidad por parte de Copei, así es que estamos muy bien.

CR: Yo estoy en más de tres cuartas partes de acuerdo con Luis Alberto Machado, que es bastante, y creo que, sin duda alguna, ante el fenómeno de un gobierno muy poderoso, que recién se encarga de la dirección del Estado, que tiene planes muy ambiciosos que son nada menos que la reorientación radical del modelo de desarrollo del país y que, por lo tanto, aún sus medidas más acertadas, si lo fueren, tendrían efectos traumáticos inevitables porque habría que amarrarse los cinturones, sería un vuelo agitado. Hace falta que fuentes no gubernamentales le expliquen al país, le interpreten al país los actos del gobierno, los critiquen, hallen grietas y encuentren fallas cuando las haya. Y por lo mismo ha causado asombro que el segundo partido del país, un partido que obtuvo en las elecciones 1 millón 600 mil votos, se las haya arreglado para mantener sepultado silencio durante dos semanas sobre la medida, de todas las que el gobierno ha anunciado, es la que más ha sacudido el avión, que es la llamada Ley Contra Despidos Injustificados; yo creo que aquí Copei está abdicando su derecho de ser líder del país, y desde luego no cumpliendo su deber de oposición.

SI: Hasta URD dio declaraciones, y el MEP.

LAM: Mira, en primer lugar, una medida de este tipo, tan trascendental, justamente por la responsabilidad que tenemos como principal partido de oposición...

CR: ¡Pasan agachados!

LAM: No; Copei nunca ha pasado agachado, nunca, -negó el invitado-. Ya te diré nuestra posición. Nosotros teníamos que estudiar esto con toda seriedad y con toda responsabilidad; por otra parte, sí ha habido pronunciamientos públicos por parte de Copei. En concreto, yo ya tuve un pronunciamiento en TV, ha habido artículos de periódicos, ha habido algunas declaraciones; pero si ustedes quieren yo les puedo decir exactamente cuál es la posición del Partido, porque esta es una cuestión muy importante para el país y para el futuro de Venezuela.

SI: ¿Opinión de Luis Alberto Machado u opinión de Copei?

LAM: Del Partido. Voy a exponer la posición del Partido: nosotros nos vamos a oponer a esta Ley que ha sido presentada por el gobierno ante el Congreso. En primer lugar, es una Ley que evidentemente no ha sido bien estudiada, hasta el punto de que el mismo gobierno y el mismo partido de gobierno, admiten de antemano, antes de que se empiece a discutir, que es posible que sea rectificadora; y es curioso porque, por cierto, en eso que hablábamos de la diferencia del avión con una tripulación y con la otra, que AD y la oposición tenían mayoría en el Congreso durante el gobierno de Caldera, y a nadie se le ocurrió, a AD no se le ocurrió presentar una Ley de Estabilidad, porque la prosperidad del país era tal que ellos ni siquiera pensaron que era necesario para mantener la estabilidad una ley de este tipo. Al comenzar su propio gobierno, ya la situación se hace tan conflictiva que ellos mismos piensan que para que se mantenga la estabilidad y el empleo deben establecer una Ley de Estabilidad. Es una cosa curiosa de ver la diferencia entre un gobierno como el nuestro, proyectado hacia delante sin preocupaciones, y un gobierno que empieza diciendo que hay una crisis muy seria, y que el mismo partido de gobierno, inclusive el mismo gobierno, pueden crear con estos hechos.

CR: ¿Cuáles son los argumentos para oponerse ustedes a esa Ley?

LAM: Tenemos razones políticas, razones económicas y razones sociales. Las razones políticas: es que no se puede permitir que un partido tenga una intromisión tan vital, tan importante que es AD, el partido de gobierno, sea el que determine la estabilidad de los trabajadores en el país; porque va a haber un delegado de los trabajadores, uno de las empresas, y un delegado del gobierno, y este va a ser el que va a decidir las cosas, y se supone que el delegado del gobierno, pues, siga la misión del gobierno, además de que hay muchos sindicatos controlados por AD, y que muchos sindicatos controlados por AD cuando ha habido despidos en la Administración Pública no han defendido al trabajador despedido sino que se han solidarizado con el empresario, o sea con el gobierno en este caso.

CR: Podría suceder que la calificación de despido sea hecha en base a que sea un simpatizante o un militante del partido de gobierno, y no...

LAM: Exactamente; en todo caso sería una razón política la que privaría, y no se le puede entregar a nadie, ni a Copei ni a AD, ni a ningún partido político una cosa tan importante como es la estabilidad de los trabajadores. Pero es que además esta Ley tiene cosas muy trascendentales, como es, por ejemplo, que esta comisión tripartita debe determinar si en apariencia se puede crear un nuevo mecanismo, nuevas máquinas para buscar una mayor productividad, porque se dice que no se podrá hacer innovaciones sin la autorización de esta

comisión tripartita. Son cosas muy graves, porque revelan sobre todo una tendencia por parte del gobierno de restringir lo que es una necesidad absoluta en el mundo de hoy, y tenemos que partir de la base de que la mecanización bien entendida no trae desempleo sino todo lo contrario, y que si nosotros queremos un país próspero y un país que compita en el mundo y entre en el Pacto Andino con éxito, nosotros no podemos estar con medidas restrictivas de este orden, nivelando, controlando la productividad, que se logra a través de los implementos modernos que el mundo actual nos permite. Entonces nosotros tenemos que buscar que haya un pleno empleo y tenemos que querer la estabilidad de los trabajadores y tenemos que buscar el desarrollo social del país, pero con medidas verdaderamente sensatas que no son coacciones, que no estrangulen nuestro desarrollo económico. Entonces ahí vemos que por razones políticas, en primer lugar, nosotros estamos contra esta Ley; pero es que también por razones sociales, nosotros creemos que esta Ley no va a lograr realmente la estabilidad en el país. Aquí las grandes empresas, por ejemplo, no van a ser perjudicadas fundamentalmente, porque tiene beneficios suficientes y tienen mecanismos adecuados para poder solventar esta situación; las que se van a perjudicar fundamentalmente son las pequeñas y las medianas empresas. Y esta Ley, tal como está concebida, no traería sino la estabilización del desempleo en el país y sería muy perjudicial para los trabajadores venezolanos, para ese contingente de más de 100 mil brazos que llegan al mercado del trabajo todos los años. Por tanto, nosotros creemos que por esta razón social también esta Ley es perjudicial; pero además hay algo muy importante, tenemos que considerar responsablemente en Venezuela un elemento sustancial de la estabilidad democrática de Venezuela, del desarrollo económico, político y social que ha tenido Venezuela en los últimos 15 años ha sido el movimiento sindical. Yo creo que este gobierno está tomando medidas que pueden afectar en la espina dorsal al movimiento sindical venezolano.

CR: ¿Cómo es eso?

LAM: Porque, mira, cuando se resuelve el problema de los salarios por decreto, que dicho sea de paso, cuando el gobierno establece aumentarlos por decreto, en algún momento podría también bajarlos por decreto, eso afecta muy directamente al movimiento sindical porque, al fin y al cabo, los aumentos de salarios se habían hecho por la acción vital de los sindicatos. Entonces cuando eso se hace por decreto, ya el sindicato pierde buena parte de su razón de ser; pero cuando además la estabilidad también se resuelve por Ley, entonces, ¿no creen ustedes que los sindicatos pierden mucho de sus razones, de su vida, que es necesario, absolutamente necesario el sindicalismo venezolano fuerte, sólido?

SI: Pero los sindicalistas están a favor de la Ley.

LAM: Pero a mí me parece que en ese sentido también cometen un grave error.

CR: (Ininteligible) ... un artículo donde no podía abundar ni explicar muchos de esos argumentos, pero había una frase que decía: pudriría los mecanismos de la contratación colectiva, -comentó Carlos mencionando la 4ª página de El Nacional-. Tú estás señalando desde tu punto de vista lo mismo que yo quise decir con esa frase: que los sindicatos y las empresas en los países de economía libre deben forcejear, y eso es lo sano, sin intervención del Estado hasta esos niveles.

SI: Si hubieran tenido ustedes esa imaginación tan creativa, tan maravillosa que está desarrollando aquí Luis Alberto Machado, tan prodigiosa, no creo que Copei hubiera perdido las elecciones. Además, otra cosa que es muy importante: cuando Betancourt se fue para Europa, él dijo algo muy importante y que los adecos lo han oído, y es que los gobiernos de AD

se caracterizan por ser gente humilde. Ellos creen que gobiernan con la Divina Providencia, entonces, ellos se equivocan y como son humanos, reconocen sus errores.

LAM: Yo creo que es la esencia de todo político el ser humilde y el saber reconocer sus propios errores; nosotros somos así aunque tú creas lo contrario.

SI: ¡Yo no he dicho nada!

LAM: Yo espero que con el tiempo podamos mostrarte que podemos reconocer nuestros errores. Esperamos ser mejor gobierno dentro de cinco años que lo buenos que somos en la oposición ahora, -dijo Machado ante un comentario de Sofía al respecto-.

SI: Hay algo que me ha llamado la atención leyendo Resumen, donde se hizo un análisis de los 100 días del gobierno. De 1958 para acá, en un momento se hizo una pregunta de qué había sucedido en el 69, de lo más importante, más o menos como los primeros 100 días, y un dirigente altísimo de Copei contestó que lo más importante era haber legalizado al PCV. No sé si ese dirigente no se acordaba que, como base, ese partido fue legalizado por el gobierno del Dr. Leoni con el nombre de UPA y participó en las elecciones del 68. ¿Eso es lo más importante que sucedió en el 69?

CR: Yo quiero reconocer, y creo que Sofía se hará solidaria mía, sin reservas, que una vez más no nos ha defraudado a nosotros ni a ustedes Luis Alberto Machado, porque mientras su partido ha tenido una serie de vacilaciones explicables, pero lamentables para un partido de esa importancia, para decidir una posición frente a algo tan grave y trascendente como es el proyecto de Ley contra Despidos Injustificados; Luis Alberto, en nombre del partido, cosa que subrayó dos veces, ha fijado una posición que personalmente encuentra justificada y que el país debe estimar en su valor.

LAM: Te agradezco mucho el comentario, Carlos. Ahora, yo no puedo hacer diferencias entre el partido y yo.

SI: Tú no puedes hacerlas, pero otros las hacen.

LAM: Si les ha parecido sensata la posición que he tenido aquí, pues esa es la posición de Copei, porque al fin y al cabo yo soy de Copei.

CR: Esa debe ser la posición que tú mantuviste dentro del Partido desde el primer día, y solo hoy, dos semanas más tarde, es que has podido decir que esa es la posición del partido Copei. En este caso les tomó dos semanas a quienes en Copei, que seguramente no eras tú solo, porque si hubieras sido tú solo, mal hubieras podido vencer a quienes tenían la idea justa sobre esta materia, obtener que el Partido admitiera que esa es la posición justa.

LAM: No, pero es que te repito, Carlos, que es que nosotros teníamos que considerar esto y pensarlo muy bien, en detalle, porque es algo muy importante y, al fin y al cabo, ten en cuenta que nosotros igual que ustedes y todos queremos la estabilidad de los trabajadores y queremos el pleno empleo y queremos el beneficio de las clases populares en Venezuela; y creemos igual que ustedes que con esta Ley eso no se logra, sino todo lo contrario, que va a ser totalmente contraproducente; y además va a ser muy afectada si esta Ley se aprueba, la clase media, los pequeños y medianos empresarios. Y en ese sentido lo que tú decías, Sofía, de la humildad del gobierno para reconocer las cosas, yo creo que nunca se puede contar en política con que nadie tenga la humildad, ni gobierno ni nadie, para reconocer las cosas así y rectificar. Se requiere de un impulso, de una presión por parte del país para que las cosas cambien, y por eso es que he dicho que es preciso formar una gran alianza para compensar.

SI: Justamente el Dr. Tejera nos enseñó aquí una gran cosa: él decía que todos los gobernantes llegan muy entusiasmados, pero que al poco rato se vuelven muy sordos; y ustedes fueron sordos, y uno espera que los gobiernos que sigan sean menos sordos.

LAM: Nosotros escuchamos más que ningún gobierno había escuchado en Venezuela, pero en todo caso, a todo gobierno, sea cual fuere, hay que decirle las cosas; y por eso, como decía Carlos, se necesita una oposición. Y por ello nosotros no solo tenemos el derecho de hacer oposición sino el deber de hacer oposición, y eso lo has dicho tú varias veces, y el gobierno tiene que respetar esta oposición y aún alegrarse cuando hacemos oposición, porque al fin y al cabo se requiere de un equilibrio.

SI: Y el país necesita una oposición.

LAM: Y justamente es lo que yo veo en la gran alianza, este es un ejemplo muy claro de que ante un error del gobierno hubiera un consenso de opinión por parte de varios grupos, medios de comunicación social, que pudieran nivelar eso, y que el gobierno sintiera que la presión que recibe es muy fuerte y que pudiera entonces rectificar. Por eso, para eso se requiere de una gran alianza, para hacer que el gobierno rectifique cada vez que vaya a cometer un error; y nosotros esperamos que en virtud de eso, ahora se pueda rectificar.

SI: Tú dices de rectificar, y, por cierto, ustedes en este caso están respondiendo a una gran necesidad y a una gran alegría del país con un gran error, que ustedes se están haciendo eco del MAS, del PCV, de URD, de no sé qué, para responder a una cosa que el país necesitaba, que el país le dio votos a este gobierno, porque si algo fue esencial en diferencias entre el programa de gobierno de Copei y el de AD, era la planificación familiar; no solo lo digo yo, que tengo una posición muy clara al respecto y definitiva, sino que lo han dicho los analistas políticos del Washington Post, de L'Express, del The Economist, etc, que en el fondo de los programas no había diferencias, pero la diferencia esencial estaba en la planificación familiar; ése gran clamor de Venezuela. Y se ponen ustedes con los partiditos a oponerse a ello.

LAM: Nosotros sobre este particular tenemos una posición muy firme y muy definitiva que no depende de ningún partido marxista porque responde a posiciones ideológicas, sí, que es una cuestión espiritual, una cuestión de orden ideológico doctrinario muy serio y muy firme, en donde coincidimos en muchos aspectos en este problema con muchas de las intenciones marxistas, pero es simplemente una coincidencia tangencial en este caso, -defendió Machado-. Nosotros tampoco creemos, te lo digo sinceramente, que el país se haya apasionado por este problema ni que las votaciones se hayan decidido por este problema ni muchísimo menos; creo que esto no fue lo que llegó fundamentalmente al ánimo popular, fueron otras cosas más definitivas, creo yo, lo que llegó al ánimo popular.

SI: ¿Cómo cuáles?

LAM: Lo de la polarización y tantas otras cosas, de eso ya hablamos en un programa anterior, pero en todo caso no creo que esto haya sido algo por lo cual haya votado verdaderamente la mayor parte de los venezolanos. Es un problema que tiene importancia, pero mira, yo creo, Sofía, que no hay duda de que esto, como todo en la vida, tiene que ser racional; toda actividad humana tiene que ser racional, y también el número de hijos debe responder a una racionalidad, y por tanto a una racionalidad individual, y el gobierno puede facilitar esto pero sin intromisiones de ninguna naturaleza.

SI: ¡Lógico, lógico!

LAM: Porque es un problema de orden moral, es un problema personal. Hay métodos lícitos y métodos ilícitos para esto. Ahora, lo que sí definitivamente yo creo y estamos convencidos, y en esto es que coincidimos con estas personas a las cuales tú te referías, es que el problema del desarrollo y del subdesarrollo no se va a resolver en el mundo a través de la planificación familiar; es a través de una mayor producción y de una mejor distribución como se va a resolver este problema.

SI: No se estaba planteando a nivel demográfico ni a nivel de desarrollo; el problema de la planificación familiar es un problema simplemente de justicia social, -insistió Sofía-. Es decir, que la mujer que no tiene medios económicos puede tener el mismo derecho de regular el nacimiento de sus hijos y el de su familia como lo hace la mujer rica. ¡Es lo único!

LAM: Entonces la mujer pobre debe tener los mismos derechos que una mujer rica en todos los aspectos, no solo en esto sino en todos.

SI: ¡En todos!

CR: Sofía hizo, al iniciar esta entrevista, referencia a una frase del Presidente en San Felipe, quien decía ante los comentarios, sobre todo de Copei, que el gobierno va demasiado de prisa, que no es que el gobierno vaya de prisa sino que el país estaba acostumbrado a una quietud ya insoportable. Tal vez podríamos comparar los primeros 100 días del presidente Caldera con los primeros 100 días del presidente Pérez. Sofía decía antes que un alto copeyano, tal vez el presidente Caldera, cuando lo entrevistaban sobre los 100 días de los diferentes gobiernos, dijo..., no halló en su memoria ninguna medida concreta, excepto la legalización del PCV en los 100 días de Caldera; medida que, por cierto, no fue 100% subjetiva, porque el PCV ya había participado en las elecciones con el nombre de UPA. ¿No hubo ninguna otra cosa digna de recordar en esos 100 días?

LAM: En primer lugar, el presidente Caldera no le ha concedido entrevista a ningún periodista sobre sus primeros 100 días, o sea que ciertamente niego en los términos más rotundos que esa frase sea del presidente Caldera, y además, si hubiera respondido a esa pregunta, lo habría hecho en términos sumamente concretos y sumamente amplios. Ahora, yo no creo que un gobierno se puede juzgar en 100 días nada más, un gobierno son cinco años; y lo que habrá que comparar son los cinco años de este gobierno con los cinco años del nuestro.

CR: Entonces tú admites que la comparación de los 100 días, ¿es desfavorable a ustedes?

LAM: No, no; es que siendo favorable o desfavorable para nosotros, creo que es injusta la comparación, porque en todo caso un gobierno no son 100 días, porque un gobierno en 100 días, como yo decía antes, no tiene tiempo no de tener éxito ni de fracasar, lo que hay es, simplemente, dar orientaciones. Este gobierno las ha dado, y creo que se está metiendo en problemas muy serios que ahora empiezan a aflorar, porque la euforia que había en Venezuela hace un mes es muy diferente a la que hay hoy. ¿Por qué? Porque ahora se empiezan a ver las cosas concretas cuando se le ofrecen al país todas las cosas que este gobierno le ha ofrecido, que lo ha ofrecido el presidente Pérez en su discurso al Congreso; bueno, todo eso tiene que caer muy bien, pero vamos a ver cómo se empiezan a realizar las cosas. Vamos a ver, por ejemplo, este aumento de salarios qué resultados va a tener al final; pareciera que no va a compensar el costo de la vida como se ofreció, a lo mejor va a haber que hacer otro aumento de salarios en el futuro porque las perspectivas de aumento del costo de la vida que se prevén en este momento son verdaderamente extraordinarios, y además de esto una cosa que no está en los números ni está en las cifras, sino que está en el aumento en el mercado, el



hombre que le tiene que dar el diario a su mujer, y que él ve cada día, que el aumento de la vida es galopante.

SI: No siempre los hombres le tienen que dar a las mujeres, ese es un concepto anticuado.

LAM: A veces, a veces, pero en lo general la situación es como ya la he señalado. En todo caso, al fin y al cabo no tendría importancia una cosa u otra, porque lo importante es que la vida va aumentando cada vez más. Entonces lo que hay que juzgar no es lo que dijo el presidente Pérez ni los ministros sobre qué iba a pasar, sino sobre lo que realmente pasó sobre el particular, y eso no se puede ver en 100 días sino en 200 ó 300 días. En todo caso, nosotros señalamos la orientación de nuestro gobierno en aquellos días en cuanto al diálogo, en cuanto a la cercanía con el país, en cuanto a una política de paz que evidentemente existió en Venezuela durante los cinco años de nuestro gobierno, una política de nacionalismo democrático realmente fundamental que debe ser y será orgullo de todos los venezolanos, y que el país y la historia nos reconocerá como algo fundamental en la Venezuela de este siglo, y el orgullo de sentirnos venezolanos, y el progreso social y la prosperidad económica; todo esto se señaló, se fundó en aquellos primeros 100 días y después dio sus frutos. Vamos a ver si lo que señaló este gobierno después da también sus frutos.

SI: Yo veo que Luis Alberto una vez más oyó con mucho interés lo que decía el presidente Caldera que le rogaba a sus ejecutivos, a los que estuvieron con él, de defenderlo; y nadie lo hace mejor que Luis Alberto, -observó Sofía-. El presidente Caldera ha hecho muy bien de tenerlo siempre tan cerca y nosotros los venezolanos de tenerlo tan cerca. Hace unos días un vocero de mediano rango de Copei dijo que Carlos Andrés debe agarrarse muy duro a la silla; el Dr. Caldera que no es capaz de expresarse así, dijo algo, que no se podía crear una situación (palabra ininteligible)...; es el mejor servicio que se le hace a quienes puedan tener la recóndita ambición de dar al traste con el sistema democrático.

CR: ¿Quiénes pueden quedar en Venezuela para que se refiera a ellos el presidente Caldera, que abriguen la recóndita intención de dar al traste con el sistema democrático?, -inquirió Carlos-.

LAM: La democracia ya está muy robustecida en Venezuela, y tenemos que seguirla robusteciendo cada día todos los venezolanos; de eso le corresponde una parte fundamental al gobierno, otra a la oposición, a todos sin excepción de ninguna especie, -aseveró el dirigente copeyano-. Y si hay algo en lo cual todos tenemos que estar de acuerdo es en robustecer el sistema democrático y no dejar ninguna duda de que en Venezuela seguiremos viviendo siempre en el sistema democrático, porque es el sistema que ha escogido el pueblo, es el mejor, y es el sistema por el cual hemos luchado durante decenios hasta al fin lograrlo a través de muchos sacrificios, o sea, que sobre esto no cabe duda ninguna. Ahora, no hay duda, por otra parte, que también tenemos que tener presente que siempre puede existir ese peligro que nosotros tenemos que conjurar entre todos, y a eso es a lo que se refería el presidente Caldera haciendo un llamado al gobierno y a la oposición para robustecer el sistema democrático. Y si hay algo sobre lo cual no puede haber duda ninguna, de ninguna especie, no le puede haber duda al gobierno ni al resto de la oposición ni a nadie en Venezuela, es de nuestra indoblegable y total fe y vocación democráticas. Nosotros en Copei estamos siempre por la democracia y siempre estaremos con la democracia.